

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/14
10 de noviembre de 2001

(01-5591)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Cuarto período de sesiones
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

REINO UNIDO

Declaración de la Excm. Sra. Baronesa Liz Symons de Vernham Dean
Ministra de Estado de Comercio e Industria

Sr. Presidente, mucho me complace dirigirme a ustedes en esta oportunidad.

Quisiera unirme a los demás oradores para agradecer a Su Alteza el Emir y a su Gobierno por su espléndida hospitalidad y por los excelentes arreglos realizados para recibir a la Conferencia.

En los próximos días haremos frente a un verdadero desafío. Un desafío que requiere una estrecha cooperación, un liderazgo decidido y la comprensión mutua entre todos nosotros.

Es claro que nos encontramos al comienzo de una tendencia declinante de la economía mundial. Esto ocurre en un mundo en que, como vemos cada día, lo que ocurre en un país tiene efectos sobre todos nosotros. Por consiguiente nuestra respuesta debe ser mundial. No podemos retirarnos a una posición de aislamiento y proteccionismo. Esto sería un desastre. En lugar de ello debemos demostrar nuestra decisión común e inspirar nueva confianza en la economía mundial iniciando una nueva ronda de negociaciones en la OMC.

A medida que tratamos de orientar esta Conferencia Ministerial para que tenga buen éxito, debemos tener presente la necesidad de iniciar negociaciones que sean de interés para los países más pobres del mundo, redunden en su beneficio y los integren plenamente en la economía mundial.

Los estudios demuestran lo importante que puede ser una ronda de negociaciones. Si todos los Miembros de la OMC redujeran a la mitad todos los obstáculos arancelarios, esto significaría para el mundo un beneficio de unos 400.000 millones de dólares EE.UU. al año, alrededor de un 1,4 por ciento del PIB mundial. De esta cifra, unos 150.000 millones de dólares EE.UU. corresponderían a los países en desarrollo.

El Reino Unido está decidido a asegurar que esta ronda sea verdaderamente una "ronda del desarrollo".

¿Qué significa esto? Estoy de acuerdo con los comentarios hechos por mi colega Pascal Lamy. Los países en desarrollo tienen mucho que ganar si forman parte de un sistema comercial abierto y basado en normas. De la misma manera, tendrían mucho que perder si ese sistema estuviera en peligro.

El comercio libre no es una vía de un solo sentido -los países desarrollados no pueden exigir de los demás una mayor apertura si ellos mismos no la ofrecen a su vez-. Creemos que cuanto más dispuestos estén los países en desarrollo a abrir sus mercados a los demás países en desarrollo, tanto más se beneficiarán todos ellos.

./.

Comprendemos los obstáculos a que hacen frente muchos países en desarrollo para participar plenamente en la labor de la OMC y aprovechar las oportunidades que ofrece. Tan sólo esta semana, el Reino Unido ha demostrado su voluntad de abordar estas limitaciones de la capacidad.

Clare Short, Ministra de Desarrollo del Reino Unido, ha anunciado una serie de nuevas medidas por valor de 20 millones de libras esterlinas. Tony Blair, Primer Ministro del Reino Unido, ha escrito a Horst Kohler del Fondo Monetario Internacional y a James Wolfensohn del Banco Mundial instándolos a que sus organizaciones presten apoyo financiero a los países menos adelantados que se esfuerzan por abrir sus propios mercados. También los ha instado a que aumenten los esfuerzos del Banco y del Fondo por crear una mayor capacidad comercial.

Tratándose del fondo de nuestras negociaciones de esta semana, el Reino Unido, junto con sus asociados de la UE, tratará de que se establezca un orden del día ambicioso para la negociación. Y esto, por buenas razones.

En el marco de la OMC, los Miembros han establecido normas mundiales que ordenan y estabilizan el comercio internacional. Pero subsisten obstáculos importantes que van más allá de los aranceles y los contingentes. La falta de transparencia de las normas relativas a la inversión y la competencia sigue afectando al comercio internacional. A veces los onerosos procedimientos de aduana tienen las mismas consecuencias. Ninguno de nuestros países -ya sea desarrollado o en desarrollo- podrá aprovechar al máximo sus vinculaciones comerciales mientras no eliminemos estos obstáculos.

Debemos ampliar también el sistema de comercio basado en normas haciendo que más países formen parte de la OMC. Las ceremonias de adhesión a las que asistiremos esta tarde y mañana representan un buen adelanto en tal sentido.

Aquí en Doha tenemos ante nosotros un claro desafío -iniciar una ronda breve, decisiva y exitosa de negociaciones comerciales-. Una ronda que tenga resultados para los países en desarrollo. Una ronda encaminada a reducir la pobreza. Una ronda que mejore el acceso a los mercados para todos y que permita crear la capacidad que los países en desarrollo requieren a fin de participar eficazmente en la OMC y obtener los beneficios de ese acceso a los mercados.

Todos nosotros debemos hacer frente a los retos que se nos plantean. La OMC no puede permitirse el lujo de perder esta oportunidad.
